

Destinos Episodio 24
El don Juan ("The don Juan")

Introducción	
Escenas de este episodio (00:27 min)	<p><i>Escena 1:</i> (Raquel): ¿Y es muy difícil ser actor en Puerto Rico? (Jorge): Es difícil en cualquier parte del mundo. Y dime algo de ti. ¿Estás casada? (Raquel): No.</p> <p>(Narrador): Bienvenidos al episodio 24 de Destinos, una introducción al español. En este episodio Ángela empieza a dudar de las relaciones entre Jorge y Ángela.</p> <p><i>Escena 2:</i> (Raquel): ¿Mamá?</p> <p>(Narrador): Durante una llamada por teléfono, Raquel la cuenta a su mamá del problema con Jorge. En este episodio no hay nuevo vocabulario que aprender. Presente atención a la historia y a los personajes.</p> <p><i>Escena 3:</i> (Jorge): ¿Pasa algo? (Ángela): Vámonos, Jorge. Hay muchas cosas que hacer. Hasta luego, Raquel. Te llamo más tarde. (Raquel): Ángela ... (Ángela): Hablaremos más tarde, Raquel.</p>
Primero Episodio Comenzar (con créditos)	
Escenas del episodio previo (1:46 min)	<p>(Narrador): Al final de su estancia en San Germán, la doña Carmen, le da a Ángela un objeto muy especial, un regalo de su padre. Desde el hotel, Raquel hace una llamada a Buenos Aires. Le cuenta a Arturo que Ángel ya murió y que Ángel tenía dos hijos. Ángela y Raquel hablan con la supervisora del banco donde Ángela trabaja. Le pide dos semanas libres para ir a México a visitar a su abuelo, don Fernando.</p> <p>(Narrador): Don Fernando está muy enfermo y Ángela le explica a la supervisora que es urgente. Ángela y Raquel hacen los preparativos para salir mañana para México. Luego, van a la universidad para ver a Jorge, el novio de Ángela.</p> <p>(Narrador): En un patio de la universidad, Ángela y Jorge hablan de la copa.</p> <p><i>Escena 4:</i> (Ángela): Es la copa de bodas de mi abuela, Rosario. Ella se la dio a mi padre. (Jorge): Claro, de padre a hijo. Tengo una idea. Cuando nos casemos, podemos brindar con esta copa. (Ángela): ¿Me estás proponiendo matrimonio? (Jorge): Bueno ...</p>
Episodio 24 Comenzar con el título: "El don Juan"	
Ángela y Jorge, regresan al teatro (3:46 min)	<p>(Raquel, escuchando un coro que canta en el escenario ... Ángela y Jorge entran y sintieron con ella ...) (Jorge): Esta historia de la familia de Ángela en México ... no sé. (Raquel): Interesante, ¿no? (Jorge): ¿Interesante? Es como ... como una obra de teatro. (Ángela): Basada en una historia increíble. (Raquel): Increíble pero cierta. (siguen cantando ...)</p> <p>(Raquel): Este coro es excelente. (Jorge): Es el coro de la Universidad de Puerto Rico. ¿Te gusta la canción? (Raquel): Sí, es muy bonita. Me gustaría comprar una cassette. (Jorge): Podemos ir a Rio Piedras. Allí hay varias tiendas donde venden cassettes, discos ... (Raquel): ¿Queda lejos Rio Piedras? (Jorge): Bueno. La</p>

	<p>universidad queda en el pueblo de Rio Piedras. Las tiendas de disco están muy cerca. ¿Vamos? (Ángela): Esperan un momento. Tengo que hacer un mandado de urgencia. (Jorge): Está bien. Mientras tanto conversaré con Raquel. (Ángela): Bien.</p>
<p>Raquel y Jorge salen el teatro (6:06 min)</p>	<p>(Jorge): ¿Y salen mañana para México? (Raquel): Sí, mañana. ¿Y Ud. estudió aquí en la universidad? (Jorge): Me puedes tutear. El tuteo es ... más íntimo, ¿no? (Raquel): Nunca he visto un "Oscar" de cerca. ¿Quién lo ganó? (Jorge): José Ferrer. Por su actuación en la película "Cyrano de Bergerac".</p> <p>(Raquel): ¿Y es muy difícil ser actor en Puerto Rico? (Jorge): Es difícil en cualquier parte del mundo. Y dime algo de ti. ¿Estás casada? (Raquel): No. ¿Y tú, viajas con frecuencia a Nueva York? (Jorge): Sí. En Nueva York tengo ... bueno ... tengo más oportunidades que aquí en Puerto Rico. (Raquel, <i>incómodo con la conversación</i> ...): Sí, me imagino. (Jorge): Bueno. Estoy seguro de que Ángela te habrá hablado mucho de mí. ¿Qué más quieres saber? (Raquel): Gracias, Jorge. Pero creo que ya sé lo suficiente por ahora. (Jorge): Pero no te parece ...</p> <p>(Ángela): Bueno ... ¿qué te parece Jorge? ¿Te está tratando bien? (Raquel): Sí, Ángela. Tu novio es ... un encanto. (Ángela): ¿Quieres ver un poco la universidad antes de volver? (Raquel): Sí, ¿cómo no? (Ángela): Jorge, ¿por qué no la llevamos a ver la colección de Oller? (Jorge): Llévala tú, amor. Acaba de recordar que un estudiante quiere verme en la oficina. Las busqué luego. (Ángela): Pero ... ¿no quieres a acompañarnos a Rio Piedras? (Jorge): No puedo. Vayan Uds. Las buscaré más tarde. Hasta luego. (Ángela): ¡Qué raro! Hace un momento quería acompañarnos y luego ... ¡se evaporó! (Raquel): Sí, es muy raro.</p>
<p>Narrador - Ángela y Raquel en el museo (8:22 min)</p>	<p>(Narrador): Entonces Ángela lleva a Raquel a ver las obras de Francisco Oller, un pintor puertorriqueño de mucha importancia.</p> <p>(Raquel): El velorio. ¿Es esto el velorio de un niño? Pero si parece una fiesta. (Ángela): Está celebrando el hecho de que el niño va directamente al cielo pues no ha pecado. (Raquel): Qué interesante.</p>
<p>Ángela, Raquel y Jorge (9:09 min)</p>	<p>(Jorge): Pues, ¿qué me cuentas? (Ángela): Yo creí que estabas en una cita con una estudiante. (Jorge): No apareció. Así que vine a buscarlas. (Ángela): Jorge, ¿hay algo que quieras decirme? (Jorge): ¿Por qué me preguntas eso? (Ángela): Porque estás actuando muy raro. (Jorge): Eso es lo que tú imaginas.</p> <p>(Raquel): Ángela, debemos volver al hotel. Quiero recoger los boletes. (Ángela): Ay, es cierto. Y yo tengo que empacar y llamar a Roberto otra vez. (Jorge): Raquel, ¿no quieres comprar ese cassette? (Raquel): Pues, sí, si la tienda está cerca. (Jorge): Bien. Vamos.</p>
<p>Narrador (10:08 min)</p>	<p>(Narrador): Raquel, Ángela y Jorge van al Paseo de Diego en Rio Piedras. En un lugar de mucha actividad donde muchas personas van de compras. (10:18 min)</p> <p>(Ángela, <i>habla con un vendedor en la calle</i> ...): Hola. (Jorge): Deme tres piraguas, por favor. (el vendedor): ¿De qué sabor las quiere? Frambuesa, tamarindo, coco, vainilla y anís. (Ángela): Yo la quiero de frambuesa. (Jorge): ¿Y tú? (Raquel): Yo también la quiero de frambuesa. (Jorge): Lo quiero la mía de tamarindo. (Ángela): Gracias.</p>

	<p>(Jorge): ¿Quieres comprar ese cassette ahora? (Raquel): Sí, pero ya no tengo mucho tiempo. (Jorge): Pues, por aquí ...</p> <p><i>(y a la tienda de cassettes ...)</i></p> <p>(Jorge): Y ese cassette te va a gustar mucho. (Raquel): Ay, se hace tarde. ¿Por qué no regresamos al hotel? Después de recoger los boletos podemos descansar, tomar el sol, nadar, si quieres. (Ángela): Me parece bien. ¿Pasamos por mi casa a recoger mi traje de baño? (Jorge): Sí. No podemos encontrar en el hotel dentro de una hora. (Raquel): De acuerdo. (el vendedor de cassettes): Gracias. (Raquel): Gracias.</p>
<p>Ángela y Raquel a la playa del hotel y en la veranda (11:47 min)</p>	<p>(Ángela): ¡Ay! Me encanta esta isla ... la playa ... el mar ... el sol ...</p> <p>(Ángela): ¿Dónde está Jorge? Quiero nadar. ¡Jorge! ¡Vamos! (Jorge): Ya voy.</p> <p>(Ángela): ¡Ay! ¡Qué lentitud! ¡Dios mío! (Jorge): ¡Ta ta ta ta! <i>(riendo ...)</i> Pues, ¿qué te parece mi nuevo traje de baño? (Ángela): ¡Qué colores más chillones! (Raquel): Si quieren hacer es esnórqueling necesitan presentar la llave al encargado. (Ángela): ¿Vienes? (Raquel): Más tarde. Tengo que hacer unas llamadas importantes. (Ángela): Bueno ... Vamos. (Raquel): Que lo pasen bien.</p>
<p>Ángela, hablando por teléfono (12:59 min)</p>	<p>(Ángela): ¿Mamá? (María): Ah, sí, Raquel. ¿Dónde estás? (Raquel): En San Juan, mamá. ¿Cómo están? (María): Por aquí muy bien. Tu papá acaba de salir. (Raquel): Tengo buenas noticias, mamá. (María): A ver. (Raquel): Mañana salgo para México y después para Los Ángeles. (María): ¡Ay, ¡qué bien! ¿Y para eso llamaste o te sucede algo? (Raquel): Nada, mamá. Pues ... esta chica, Ángela, la nieta de don Fernando ... Tiene un novio mujeriego y parece que ella no lo sabe.</p> <p>(María): No te metas en las vidas privadas de los demás. (Raquel): Ya lo sé, mamá, pero ... la pobre me parece tan inocente, no sabe lo que ocurre. (María): ¿Cuánto tiempo hace que la conoces? (Raquel): Unos días. (María): ¿Unos días? Pues no es te mejor amiga, ¿eh? Olvídate de ese asunto. (Raquel): No sé si pueda. Mamá, llamé para decirles que voy a México. Realmente no tengo tiempo para seguir conversando.</p> <p>(María): Bueno, es una lástima que tu papá no esté aquí. (Raquel): Dale un beso de mi parte. Te llamo desde México para decirte cuándo voy a regresar a Los Ángeles. (María): Está bien. Cuando regreses, te voy a hacer unos tamales porque me imagino que ya estás cansada de comer la comida de allá. (Raquel): Está bien, mamá. Voy a colgar. Hablaremos en unos días. (María): Cuídate, hija. Una chica sola por allí ... (Raquel): Una mujer. (María): Ah, sí, sí, se me olvidaba. Nosotras las madres no debemos preocuparnos cuando nuestros hijos están grandes. (Raquel): Adiós, mamá. (María): Adiós, hija.</p> <p><i>(Raquel va a la ventana, mira a Ángela y Jorge en el sur, y pensando de Arturo ...)</i></p>
<p>Ángela, de nuevo hablando por teléfono (15:23 min)</p>	<p>(Raquel): Arturo. (Arturo): ¿Sí? (Raquel): Arturo, ¿me oyes? (Arturo): Sí, Raquel, te oigo perfectamente. ¿Cómo estás? ¿Qué pasa? (Raquel): Estoy muy bien. Acabo de confirmar las reservaciones. Pues sí, dame los datos. Sí, perfectamente. (Raquel): Ya casi termina mi viaje. (Arturo): Y entonces, nuestro viaje puede comenzar. (Raquel): Arturo, eres imposible. (Arturo): Lo sé. Pero es parte de mi encanto, ¿no?</p>

	<p>(Raquel): Tengo que colgar. Pero te llamo desde la capital. (Arturo): Chau, querida. (Raquel): Chau, Arturo.</p> <p>(Ángela y Jorge, <i>regresan del agua</i> ...) (Raquel): ¿Se divirtieron? (Ángela): Ay, el agua estaba muy sabrosa. (Jorge): Lo pasamos muy bien. (Ángela): Vengo ahora. (Raquel): ¿Quieres comer piña? Está muy rica. (Jorge): ¡Qué deliciosa! En Nueva York, no hay piñas frescas como aquí. La extraña mucho. (Ángela): Pero lo que más extrañas es a tu adorada novia.</p> <p>(Jorge): ¿Por qué no nos vamos a vivir a Nueva York? (Ángela): No, gracias. Me gusta visitar esa ciudad, pero ¿vivir? No. Además ... ¿no vas formar una compañía de teatro acá en San Juan? (Jorge): Hay en San Juan un cine que puede funcionar como teatro. Tiene que ser caro. (Jorge): Sí, lo es. Pero es el mejor sitio. Perdóneme, voy a cambiar.</p> <p>(Ángela): Tengo un plan. (Raquel): ¿Cuál es? Cuando venda mí casa voy a darle a Jorge una parte del dinero. Así podrá abrir su teatro. (Raquel): Pues ... (Ángela): Yo podría trabajar allí también. (Raquel): Pero tú ya trabajas en un banco. (Ángela): Trabajaría en el teatro de noche. (Raquel): Has pensado en todo. (Ángela): Ahora tengo que convencer a Jorge. (Raquel): Ángela, ¿no crees que es mejor que él mismo compre al cine? (Ángela): Hablas como mi abuela.</p> <p>(Raquel, <i>suspira</i> ...): Bueno, tu abuela tiene mucha experiencia. Ha vivido muchos años. (Ángela): ¿Y qué? ¿Por qué todo el mundo se opone a mis relaciones con Jorge? (Raquel): Ángela, no es que yo quiera oponerme. Sólo digo que ... (Ángela): No me digas más. ¿Por qué no te gusta Jorge a ti? (Raquel): Ángela, no te enfades conmigo. No he dicho nada. (Ángela): Pues dime entonces por qué te opones a eso del teatro. (Raquel): ¡Basta con eso de oponerme! No te pongas tan defensiva. Mira, si quieres que te diga la verdad ... (Ángela): ¡Aja! Lo sabía. Igual que mi abuela. (Raquel): ¡Olvídalo! Mi madre tiene razón. No me deben importar los asuntos de otros.</p> <p>(Jorge): ¿Pasa algo? (Ángela): Vámonos, Jorge. Hay muchas cosas que hacer. Hasta luego, Raquel. Te llamó más tarde. (Raquel): Ángela ... (Ángela): Hablaremos más tarde, Raquel.</p>
Episodio Revisión ("Review") y Preguntas	
Revisión del episodio (19:30 min)	<p>(Raquel, <i>habla con la audiencia</i> ...): Bueno. Tengo muchas cosas de qué hablar. Hoy fui con Ángela a la universidad. Y allí conocí a su novio, Jorge. ¡Y qué sorpresa para mí! Jorge en seguida quería tutearme. ¿Recuerdan?</p> <p><i>(Raquel): ¿Y Ud. estudió aquí en la universidad? (Jorge): Me puedes tutear. El tuteo es ... más íntimo, ¿no?</i></p> <p>(Raquel): Bueno. Por sus acciones, yo pensé que Jorge era un mujeriego, o sea un don Juan.</p> <p>-- Yo creía que Jorge era un don Juan.</p> <p>(Raquel): Y más tarde, cuándo Ángela quería llevarme al museo, ¿quería acompañarnos Jorge o no?</p>

(Ángela): ¿Quieres ver un poco la universidad antes volver? (Raquel): Sí, ¿cómo no? (Ángela): Jorge, por qué no la llevamos a ver la colección de Oller? (Jorge): Llévala tú, amor. Acabo de recordar que un estudiante quería verme en la oficina.

(Raquel): Jorge no quería acompañarnos. Dijo que un estudiante lo esperaba en su oficina.

-- Jorge no quería acompañarnos al museo. Dijo que no podía. Un estudiante lo esperaba.

(Raquel): Para decir la verdad, yo creo que era una excusa ... una excusa porque se sentía incómodo. Bueno, Ángela y yo fuimos solas al museo. ¿Y quién nos esperaba cuándo salimos de allí?

(Ángela): Yo creí que estabas en una cita con un estudiante. (Jorge): No apareció. Así que vine a buscarlas.

(Raquel): Jorge nos esperaba.

-- Jorge nos esperaba.

(Raquel): ¿Ven Uds.? Ningún estudiante lo esperaba en su oficina. Era sólo una excusa.

-- Sólo era una excusa.

(Raquel): Por fin, fuimos a unas tiendas cerca de la universidad porque yo quería comprar unos cassettes. Luego vinimos aquí en hotel porque yo había invitado a Jorge y a Ángela a nadar. Pero yo no nadé con ellos. ¿Qué hacía yo mientras ellos nadaban?

(Ángela): ¿Mamá?

(Raquel): Mientras ellos nadaban, yo hablaba por teléfono.

-- Mientras ellos nadaban, yo hablaba por teléfono.

(Raquel): Primero, llamé a mi madre. Yo le conté de mi opinión sobre Jorge y Ángela. ¿Y qué me dijo ella?

Pregunta: Mi madre me dijo que:

a) yo debía hablar con Ángela inmediatamente

b) yo no debía meterme en la vida personal de otros.

Respuesta: Mi madre me dijo que b) yo no debía meterme en la vida personal de otros.

(Raquel): Así es mi mamá. Y tenía razón. Cuando yo intenté hablar con Ángela sobre lo del teatro, ¿qué paso? Se enfadó conmigo.

(Ángela): ¿Por qué no te gusta Jorge a ti? (Raquel): Ángela, no te enfades conmigo. No he dicho nada. (Ángela): Pues dime entonces por qué te opones a eso el teatro. (Raquel): ¡Basta con eso de oponerme! No te pongas tan defensiva. Mira, si quieres que te diga la verdad ... (Ángela): ¡Ajá! Lo sabía. Igual

	<p>que mi abuela. (Raquel): ¡Olvídalo! Mi madre tiene razón. No me deben importar los asuntos de otros.</p> <p>(Raquel): Bueno, tendré que hablar con ella más tarde. También tuve una conversación con Arturo. ¿Y qué creen Uds.? ¿Estaba Arturo contento durante la conversación?</p> <p><i>(Raquel): Arturo, eres imposible. (Arturo): Lo sé. Pero es parte de mi encanto, ¿no?</i></p> <p>(Raquel): Yo creo que sí. Creo que Arturo estaba muy contento.</p> <p>-- Creo que Arturo estaba muy contento.</p> <p>(Raquel): Y yo en este momento también estoy contenta. Arturo va a visitar México dentro de dos días. Bueno. Sólo hay un problema ahora. No podemos comunicarnos por teléfono con el hermano de Ángela. Nunca está en casa. ¿Dónde estará este Roberto Castillo?</p>
LA ESCENA FINAL	
La escena final (24:41 min)	<p>(Narrador): Al día siguiente Raquel y Ángela se van de la bella isla de Puerto Rico. Jorge y Ángela vienen al hotel para recoger a Raquel.</p> <p>(Raquel): Ángela ... yo sé que nos acabamos de conocer. Ojalá me perdones por lo de ayer. (Ángela): Raquel, tienes que comprender. Todo el mundo dice cosas de Jorge que me irritan. Mi abuela, mis amigas en el banco, y ahora tú. ¿Hay algo que yo no vea? (Jorge): Eso es todo. Debemos irnos.</p> <p>(tío Jaime): ¡Ángela! Ángela ... Me alegro mucho de encontrarte. (Ángela): ¿Qué pasa, tío? Estás muy preocupado. (Jaime): Tienes que ir directamente a ver a tu hermano cuando llegues a México. (Ángela): ¿Cómo? No comprendo. (Jaime): Sucedió un accidente ... en la excavación. (Ángela, <i>llorando</i> ...) (Raquel): ¿Qué pasó? (Jaime): Su hermano tuvo un accidente en la excavación.</p>
EL FIN DE EPISODIO	